

QUERER PARECER NOCHE



Querer parecer noche forma parte de las diferentes celebraciones del 10º aniversario del CA2M Centro de Arte Dos de Mayo. La muestra pone en relación la obra de 58 artistas, la mayoría de la escena local, y cuenta con 20 obras de nueva producción, que conviven con una selección de los fondos de las dos colecciones que alberga el museo (Comunidad de Madrid y Fundación Arco) y con otras obras de artistas contemporáneos e históricos solicitadas en préstamo para la ocasión.

Esta exposición acoge diferentes formas de producción artística en Madrid para imaginar con ellas una oscuridad. En lugar de un análisis objetivo, levantamos un telón de anacronías y desfases; en lugar de un retrato de escena, nos abandonamos a las intuiciones e intrigas de palacio. Un delirio parcial, excéntrico, fruto quizás de la pasión o del secreto de alcoba, nos sirve para especular sobre aquello que hace singular a una ciudad que escapa continuamente a la continuidad. Sin una genealogía o escuela fuerte, todo lo que traza una línea temporal o narrativa es aquí, amor, ilusión o coincidencia.

La incisión que proponemos es una de las muchas posibles de un contexto, con sus distintas sensibilidades y maneras de hacer, donde la idea de lo local se construye a caballo entre quienes lo habitan y quienes están de paso. Un limbo o meseta, suspendida entre el norte y el sur, que se define por abrazar sin complejos el afuera a veces con más entusiasmo que lo que le crece dentro. Ante esta contradicción, también huimos de la ciudad para encontrarla: descendemos por las obras como por una torre de espejos, ecos y réplicas, y vamos tejiendo una trama ambigua, fragmentada, ojalá algo transformada, que incorpora la idea de escena a nuestros fantasmas cotidianos.

Pensamos entonces si se puede entender la producción artística en la ciudad desde el claroscuro: cuando tamizado, en la media tarde del verano más seco, el sol aprieta y los interiores se hunden en el «querer parecer noche» del visillo o la persiana. En medio de ese terror diurno o cegador, a la sombra de una cortina espesa, aparecen las ruinas de un último reino, el espejismo de un laberinto central o la visión de un monstruo de cerebro blando y corazón caliente, que parece más un sueño que una cosa real.

En *Querer parecer noche* los espacios expositivos respiran la sensualidad y la intriga de palacio: de ahí la recreación de una atmósfera, de un sentir, donde el *display* se convierte en un personaje más de la puesta en escena. El corazón del museo acoge un simulacro de laberinto y el resto de su arquitectura se pliega adoptando un carácter confuso, borroso, que requiere de otro tiempo, de una cadencia en los visitantes. Borges compara el laberinto con la inmensidad del océano, las arenas del desierto o la desorientación en el bosque salvaje: estar dentro supone desconcierto pero también un estímulo por desenmarañar la trama, el patrón que le ha dado forma. Como rumores o pistas, las imágenes se suceden, se evocan y vamos creando asociaciones entre las obras para construir una narrativa rota más propia de un sueño.

La exposición como teatro del mundo o palacio de memoria atravesado por arcos de medio punto, muros efímeros y un sinfín de cortinajes que flotan. Azul dorado de un atardecer castellano. A modo de telón, este elemento no tectónico potencia la escenografía, la creación de distintos ambientes y de formas de transición. El textil ofrece además una riqueza de texturas al ojo que la mano se empeña en acariciar: una piel arrugada que desdibuja los confines de la arquitectura. Lo barroco se personifica en sus pliegues, creando claroscuros, engaños y disyuntivas ante la tentativa de descorrer la cortina o de tomar un camino u otro, matizando ese «querer parecer día» obstinado de la luz eléctrica o la fantasmagoría de la proyección cinematográfica.

Nos debatimos, como siempre, entre el deseo y las apariencias, entre el querer y el parecer de una noche española que no nos deja ver del todo. Entre la nostalgia histórica de la que somos herederos y el momento histriónico que nos ha tocado vivir, es en lo barroco, en lo pardusco, en lo grasiendo, donde hallamos algunas vías de negociación con una tradición que nos duele y nos esquila. El relato de una ciudad sin imagen, en cuya oscuridad aparece también la claridad de una idea, la inspiración que le falta al texto o la serenidad y la concentración del silencio.

Querer parecer noche es el resultado de un periodo de búsqueda y pensamiento compartido entre dos personas que intentan canalizar una coralidad de voces que parten de un Madrid inventado. No es la representación de una escena sino una confrontación expositiva de algunas sensibilidades y maneras de hacer en un territorio de eternas potencias y fronteras que se deshacen. Es una declaración de intenciones e intuiciones hacia un contexto y sus malestares, pero también es un ejercicio de reconciliación junto a algún que otro antojo.

En julio de 2017 aceptamos el encargo de adentrarnos en las tripas de este Madrid subterráneo inventado por nosotros mismos. Recorriendo sus túneles húmedos, subiendo y bajando por sus pasadizos y recovecos, la hemos querido y dejado de querer unas mil veces. En la confusión de ese hacer marrón, torpe pero brillante, abrimos un corte en la corte para, como en la verbena, juntar lo propio y lo extraño. Intentaremos que, al menos durante un tiempo, se crucen las familias, se irriten las obras, se rocen las enemistades y sea necesario rascarse las formas de la ciudad. Un rumor de duermeverla, un escalofrío en la nuca, un encogerse el estómago o el siseo de una serpiente. Donde cualquier parecido con la ficción es, además de muy real, la más valiosa de nuestras pertenencias.

Beatriz Alonso y Carlos Fernández-Pello, comisarios

Participan:

Ana Laura Aláez, Elena Alonso, Beatriz Alonso, Lara Almarcegui, Helena Almeida, Tamara Arroyo, Elena Asins, Antonio Ballester Moreno, Nora Barón, David Bestué, Alexander Calder, Jacobo Castellano, Ignacio Castro Rey, Paloma Checa Gismero, Manel Clot, June Crespo, Javier Cruz, Julián Cruz, Ángela Cuadra, Diego Delas, José Díaz, Miren Doiz, Iñaki Domingo, Marta Echaves, Mario Espílego, Patricia Esquivias, Marta Fernández Calvo, Carlos Fernández-Pello, Aurora Fernández Polanco, Javier Fresneda, Nuria Fuster, Fernando Gandasegui, Fernando García, Paula García Masedo, Marian Garrido, Cristina Garrido,

Karlos Gil, Rubén Grilo, Hisae Ikenaga, María Jerez, Fermín Jiménez Landa, Kaoru Katayama, Dai K.S., Juan López, Rubén M. Riera, Maruja Mallo, Isabel Marcos, Chus Martínez, Mariano Mayer, Fran Meana, Antonio Menchen, Joan Miró, Fran MM Cabeza de Vaca, Momu y No Es, Guillermo Mora, Isabel de Naverán, Pablo Palazuelo, Kiko Pérez, Diego del Pozo, Gregorio Prieto, Alex Reynolds, Alfredo Rodríguez, Belén Rodríguez, Manuel Saiz, María Salgado, Fernando Sánchez Castillo, Víctor Santamarina, Manuel Segade, Leonor Serrano Rivas, Teresa Solar, Julia Spínola, Miguel Ángel Tornero, José Val del Omar, Luis Vassallo, Roberto Vidal, Belén Zahera.

Imagen: *Yabba*, María Jerez.
Fotografía de Bernhard Müller

Visitas: viernes 18:30,
sábados 12:30 y 18:30

Visitas posicionadas con
Javier Cruz: domingos 18:30

En paralelo a la exposición se creará un grupo de trabajo mensual que ampliará diferentes cuestiones relativas a la escena madrileña contemporánea con el fin de establecer un diálogo entre artistas, otros agentes de la ciudad y el propio centro

La exposición estará acompañada por un libro en el que participan 19 autores y que se presentará a finales de noviembre

Actividades relacionadas:
Cristina Garrido, acción que tendrá lugar de forma continuada durante la muestra

Nora Barón, acción que tendrá lugar de forma continuada durante la muestra

25 OCT 20:00. *Verde menta claro*, Isabel Marcos con la colaboración de Natalia Sorzano

29 NOV 20:00. *Yabba*, María Jerez acompañada de Lanoche

13 DIC 20:00. *Jinete Último Reino Frag. 3*, María Salgado y Fran MM Cabeza de Vaca

17 ENE 20:00. *Rodapié Universo*, Marta Fernández Calvo

Con la colaboración de:



Amigas CA2M



Av. Constitución 23
28931 Móstoles, Madrid
Tel. 912 760 221
www.ca2m.org
ca2m@madrid.org

De martes a domingo
11:00 — 21:00

Entrada gratuita al centro
y a todas sus actividades

Cercanías: C5 Móstoles
(23 min desde Embajadores)
Metro: L12 Pradillo

Área Wi-Fi en todo el centro

Depósito legal M-28240-2018